

¿Quién ha sido un buen pastor para ti en tu vida?

¿Para quién estás destinado a entregarte como buen pastor?

Mientras Cristo nos alimenta ahora con el regalo de Su cuerpo y sangre, seamos agradecidos por los pastores en nuestras vidas: que lleguemos a ser verdaderos pastores del pueblo que Dios nos ha dado para amar.